

Migraciones contemporáneas y racismo en América Latina



Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

EDITORA

Gissela DÁVILA COBO

COORDINADOR EDITORIAL

Gabriel GIANNONE

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo CADAVID

UNIMINUTO, Colombia

Ana María DURÁN

Universidad del Azuay, Ecuador

Eduardo GUTIÉRREZ

Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Eliana del Rosario HERRERA HUÉRFANO

UNIMINUTO, Colombia

Octavio ISLAS

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Daniel Fernando LÓPEZ JIMÉNEZ

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Efendy MALDONADO

UNISINOS, Brasil

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA

Universidad Católica de Temuco, Chile

Fernando ORTIZ

Universidad de Cuenca, Ecuador

Abel SUING

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Nancy Graciela ULLOA ERAZO

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Sede Ibarra)

Jair VEGA

Universidad del Norte, Colombia

José VILLAMARÍN CARRASCAL

Universidad Central del Ecuador

Jenny YAGUACHE,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

EDITORES ASOCIADOS

Norteamérica

Jesús GALINDO

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Centroamérica

Hilda SALADRIGAS,

Universidad de La Habana, Cuba

Área Andina

Karina HERRERA MILLER,

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Cono Sur

Lorena Mónica ANTEZANA BARRIOS

Universidad de Chile

Brasil

Denis PORTO RENÓ,

Universidade Estadual Paulista, Brasil

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rosa María ALFARO

CALANDRIA, Perú

Enrique BUSTAMANTE

Universidad Complutense de Madrid, España

Mauro CERBINO

FLACSO, Ecuador

Eliseo COLÓN

Universidad de Puerto Rico

Miquel DE MORAGAS

Universidad Autónoma de Barcelona, España

José Manuel DE PABLOS

Universidad de La Laguna, España

Carlos DEL VALLE ROJAS,

Universidad de La Frontera, Chile

Heidi FIGUEROA SARRIERA

Universidad de Puerto Rico

Raúl FUENTES

ITESO, México

Valerio FUENZALIDA

Pontificia Universidad Católica de Chile

Raúl GARCÉS

Universidad de La Habana, Cuba

Juan GARGUREVICH

Pontificia Universidad Católica del Perú

Bruce GIRARD

Comunica.org

Alfonso GUMUCIO

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Antonio HOHLFELDT

PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Gabriel KAPLÚN

Universidad de la República, Uruguay

Margarida María KROHLING KUNSCH

USP. Brasil

Margarita LEDO ANDIÓN

USC. España

José Carlos LOZANO RENDÓN

Universidad Internacional de Texas A&M. EE.UU.

Amparo María MARROQUÍN PARDUCCI

Universidad Centroamericana, El Salvador

Jesús MARTÍN-BARBERO

Universidad Nacional de Colombia

Guillermo MASTRINI

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

María Cristina MATA

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Armand MATTELART

Universié Paris 8, Francia

Toby MILLER

Cardiff University, Reino Unido

Walter NEIRA

Universidad de Lima, Perú

Neyla PARDO

Universidad Nacional de Colombia

Antonio PASQUALI

Universidad Central de Venezuela

Círcia KROHLING PERUZZO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

María Teresa QUIROZ

Universidad de Lima, Perú

Isabel RAMOS

FLACSO, Ecuador

Rossana REGUILLO

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México

Germán REY

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Hernán REYES

CIESPAL, Ecuador

Omar RINCÓN

CEPER - Universidad de Los Andes, Colombia

Hilda SALADRIGAS

Universidad de La Habana, Cuba

César Ricardo SIQUEIRA BOLAÑO

Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Muniz SODRÉ

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

Guillermo SUNKEL

CEPAL-Naciones Unidas, Chile

Erick TORRICO

Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

Gaëtan TREMBLAY

Université du Québec, Canadá

CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación es una publicación académica pionera en el escenario de debate del campo comunicológico latinoamericano. Ha sido creada en el año 1972 y, desde entonces, es editada por CIESPAL, con sede en Quito, Ecuador.

Se publica de forma cuatrimestral, tanto en formato impreso como digital. Su modalidad expositiva es el artículo o ensayo científico. Los textos se inscriben en una perspectiva de investigación y están elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y de propuesta teórica sólida.

Para la selección de sus artículos Chasqui realiza un arbitraje por medio de pares académicos bajo el sistema doble ciego, por el que se garantiza el anonimato de autores y evaluadores. Para llevar adelante el proceso contamos con una extensa nómina de especialistas en diversas áreas de la comunicación y las ciencias sociales.

Chasqui se encuentra indexada en las siguientes bases de datos y catálogos:



CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011/ Ext. 231

www.ciespal.org

www.revistachasqui.org

chasqui@ciespal.org

ISSN: 1390-1079

e-ISSN: 1390-924X

Coordinadora Monográfico Chasqui 138

María Emilia Tijoux

Suscripciones: isanchez@ciespal.org

Maquetación

Arturo Castañeda Vera

Las ilustraciones utilizadas en este número se basan en escenas de la vida del Pueblo Mapuche.

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

9 EDITORIAL

- 9 Las migraciones contemporáneas: un imperativo categórico para la consolidación democrática alternativa y humanizante**

Gissela DÁVILA COBO
Camilo MOLINA

15 TRIBUNA

- 17 Los mares esquizofrénicos y la transnación caribeña**

Carole BOYCE-DAVIES

33 MONOGRÁFICO. Migraciones contemporáneas y racismo en América Latina

- 35 Introducción: La migración y el valor de las Ciencias Sociales**

María Emilia TIJOUX & Gabriel GIANNONE

- 39 Direitos humanos e migrações: o exercício da solidariedade e empatia como perspectiva de um estado cidadão**

Luana NASCIMENTO PERIN & Vera Lucia SPACIL RADDATZ

- 57 Inmigración, instituciones locales y conflictos socio-espaciales: El caso de la Población Lo Hermida en Peñalolén**

Pedro PALMA & Javier RUIZ-TAGLE

- 79 Tácticas y estrategias de evasión del racismo cotidiano de trabajadores 'negros' en Santiago de Chile**

Cristian Alexis CABELLO Valenzuela & Simón PALOMINOS

- 99 Educación y trabajo. Construcciones representacionales acerca de migrantes africanos en Buenos Aires. Un abordaje cuantitativo**

Gisele KLEIDERMACHER

- 117 Retórica mediática y migración. Las representaciones de la migración en las narrativas post 9/11 del New York Times**

Gerardo VILLALOBOS ROMO

- 135 A saga e o sofrimento do outro senegalês: a construção do racismo em representações midiáticas da migração**

Liliane DUTRA BRIGNOL & Nathália DREY COSTA

- 149 Medios digitales y esfera pública: la conversación política sobre migración en el sitio Cubadebate**

Elisa Beatriz RAMÍREZ HERNÁNDEZ & Ángela Cristina SALGUEIRO MARQUES

- 175 Cine migratorio ecuatoriano: Archivo y memoria de la migración en dos películas ecuatorianas**

María Teresa GALARZA NEIRA

- 191 Estigmatización social mapuche en Bio Bio, Chile. La realidad construida por los informativos de TV**

Fernando FUENTE-ALBA CARIOLA & Darío CAÑETE PACHECO

- 211 **La migración europea al Ecuador (1935-1955). La visión diplomática de la llegada de colectivos problemáticos: los judíos**

Emiliano GIL-BLANCO & Antonio J. CANELA-RUANO

229 ENSAYO

- 231 **Prácticas culturales y comunicacionales en el encierro. La cárcel y sus sentidos en disputa**

María Silvia CHIPONI & Mauricio Carlos MANCHADO

- 251 **Apropiación tecnológica por comunicadores mapuche. Reflexiones desde la praxis comunicacional**

Claudio MALDONADO RIVERA

- 271 **Infancia en el cine: notas para una relación entre máquinas visuales e identidad**

Claudia Alejandra CALQUIN DONOSO & Irene Verónica MAGAÑA

- 291 **Uma experiência de educomunicação inovadora: as histórias em quadrinhos sobre nanotecnologia produzidas no Brasil**

Josemari QUEVEDO & Eloisa BELING LOOSE

- 317 **Produção de sentidos e estratégia: interfaces entre a comunicação organizacional e o noticiário de negócios**

Víctor Marcio LAUS REIS GOMES, Renata ANDREONI & Ceci DA COSTA DIEHL

331 INFORME

- 333 **Mídias sociais e produção de subjetividades: subversões de pessoas não-binárias através do Twitter**

Mariana SOMAVIRA, Tainan Pauli TOMAZETTI & Nísia MARTINS DO ROSÁRIO

- 353 **Regulación de la prensa en Santiago de Cuba: periódico Sierra Maestra y emisora CMKC**

Rosalí TRUJILLO OLIVARES

- 369 **Política de comunicación en los planes de gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) entre 1989-2014**

Ivonete DA SILVA LOPES

- 385 **Lutas simbólicas no campo jornalístico argentino: um estudo bourdieusiano da lei de meios**

Pedro Henrique DE OLIVEIRA COUTINHO & André Filipe REID DOS SANTOS

- 401 **Modelo institucional en medios estatales argentinos. El caso del Sistema Nacional de Medios Públicos (2003-2009)**

Alejandro LINARES

423 RESEÑAS

Mídias sociais e produção de subjetividades: subversões de pessoas não-binárias através do Twitter

Social media and production of subjectivities: subversions of non-binary people through Twitter

Medios sociales y producción de subjetividades: subversiones de personas no binarias a través de Twitter

Mariana SOMAVIRA

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil /
marianasomariva@gmail.com

Tainan Pauli TOMAZETTI

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil / tainanpauli@gmail.com

Nisia MARTINS DO ROSÁRIO

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil / nisiamartins@gmail.com

ChasquiChasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 138, agosto-noviembre 2018 (Sección Informe, pp. 297-316)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 21-05-2017 / Aprobado: 02-07-2018

Resumo

Neste artigo investigam-se os processos de criação de subjetividade, singularização e subversão engendrados quando da utilização, por parte de pessoas autodeclaradas não-binárias, da hashtag *#whatgenderqueerlookslike* no Twitter. Através da articulação entre estudos sobre as mídias, estudos queer e teorizações de Deleuze e Guattari acerca da subjetividade, observa-se que houve uma apropriação empoderadora da rede social por parte dos sujeitos não-binários, que puderam manifestar através da internet seus engendramentos rizomáticos de subjetividade e singularização, bem como subversões, no âmbito da performatividade, que provocam tensionamentos nos padrões sociais definidores da relação linear entre sexo/gênero/desejo.

Palavras-chave: subjetividade; singularização; sujeitos não-binários; subversão; Twitter.

Abstract

This article investigates the processes of creation of subjectivity, singularization and subversion engendered by the use of non-binary self-declared people of the hashtag *#whatgenderqueerlookslike* on Twitter. Through the articulation between studies on the digital media, Queer Theory and Deleuze and Guattari's theorizations about subjectivity, it was observed that there was an empowering appropriation of the social network by the non-binary subjects, who could manifest through the internet their rhizomatic subjectivity and singularization, as well as their subversions, within the performativity, that provoke tensions in the social patterns that define the linear connection between sex, gender and desire.

Keywords: subjectivity; singularization; non-binary subjects; subversion; Twitter.

Resumen

En este artículo se investigan los procesos de creación de subjetividad, singularización y subversión engendrados a partir de la utilización, por parte de personas auto-declaradas no binarias, del hashtag *#whatgenderqueerlookslike* en Twitter. A través de la articulación entre estudios sobre los medios, la Teoría Queer y teorizaciones de Deleuze y Guattari acerca de la subjetividad se observa que hubo una apropiación empoderadora de la red social por parte de los sujetos no binarios, que pudieron manifestar a través de Internet su generación rizomática de subjetividad y singularización, así como de subversiones, en el ámbito de la performatividad, que provocan tensiones en los patrones sociales definidores de la relación lineal entre sexo, género y deseo.

Palabras clave: subjetividad; singularización; sujetos no binarios; subversión; Twitter.

1. Introdução

De acordo com o glossário do Gender Equity Resource Center¹, “*genderqueer*”, ou “não-binário” é:

[...] uma pessoa cuja identidade de gênero não pertence nem ao masculino nem ao feminino, está entre as (ou além das) classificações de gênero, ou pertence a alguma combinação de gêneros. Essa identidade é normalmente relacionada a uma reação às construções sociais de gênero, aos estereótipos e ao sistema binário de gênero. Alguns indivíduos não-binários se identificam como transgêneros, enquanto outros não².

A hashtag *#whatgenderqueerlookslike* foi impulsionada em 2014 pelo site estadunidense The Huffington Post³, que publicou em um de seus perfis no Twitter (@huffpostqueer) o seguinte texto: “Identify as genderqueer? Want to see more representations in media? Tweet a pic of yourself with #whatgenderqueerlookslike & we may share⁴”. Daí em diante, algumas pessoas passaram a tuitar fotos (em geral *selfies*) fazendo referência ao que consideram ser alguém não-binário. Tendo em vista a originalidade dessa campanha, a escolhemos como objeto empírico, analisando alguns destes *tweets*.

Assim, este artigo visa compreender de que maneiras determinadas pessoas não-binárias engendram subjetividades e singularizações, e subvertem a matriz cis-heteronormativa⁵ compulsória vigente na sociedade, além de propor, a partir de Gilles Deleuze e Félix Guattari, que a não-binaridade pode ser considerada uma não-categoria.

Os procedimentos escolhidos para investigação caracterizam muito menos um conjunto de métodos prontos e hierarquizados, mas um estudo movente e fluido a partir do entrelaçamento do empírico com o teórico. Nesse sentido, temos um referencial teórico-metodológico heterogêneo, constituído de algumas considerações provenientes dos estudos *queer* (Butler, 2003; Preciado, 2011; Miskolci, 2009) e da subjetividade e singularização em termos da noção de rizoma a partir de Deleuze, Guattari e Suely Rolnik.

1 Centro de pesquisa em gênero e sexualidade da University of California, Berkeley.

2 Tradução nossa do original. Disponível em <https://bit.ly/2QHbqW>.

3 Criado em 2005 por Arianna Huffington e Kenneth Lerer, o The Huffington Post (também abreviado como HuffPo) é um site de jornalismo cidadão que agrega blogues estadunidenses. Em 2011 foi vendido para a AOL, tendo mais acessos que o New York Times.

4 “Se identifica como não-binário? Quer ver mais representações na mídia? Tuíte uma foto sua com a hashtag *#whatgenderqueerlookslike* e nós poderemos compartilhar”.

5 O termo cis-heteronormatividade constitui uma ampliação da noção de heteronormatividade – aquela em cujo núcleo normativo está a heterossexualidade, imposta através da matriz cultural vigente na sociedade. A *cis*gêneridade concerne à identificação linear, por parte do sujeito, entre sua materialidade corporal (sexo biológico) e sua expressão de gênero. (Ao contrário, nomeia-se *transgênero* aquele indivíduo que não segue uma coerência linear entre sua expressão de gênero e seu sexo biológico). Assim, cis-heteronormatividade se refere à imposição social do modelo cis/hetero.

2. Teoria Queer: o elogio do esquisito

Os estudos *queer* emergem nos Estados Unidos em fins da década de 1980, a partir da associação entre os Estudos Culturais norte-americanos e o pós-estruturalismo francês. Uma de suas motivações era a de encontrar uma perspectiva alternativa da ordem social, até então compreendida pelas Ciências Sociais como sinônimo de heterossexualidade. De acordo com Miskolci (2009, p. 151), “os primeiros teóricos *queer* rejeitaram a lógica minorizante dos estudos socioantropológicos em favor de uma teoria que questionasse os pressupostos normalizadores que marcavam a Sociologia canônica”.

A palavra *queer* era bastante usada nos Estados Unidos como uma forma pejorativa de referir-se a pessoas que estavam fora das normas sociais de gênero e comportamento sexual. Na tradução para o português, *queer* pode ser entendido como “estranho”, “ridículo”, “esquisito”. Como evidencia Altmayer (2016, p. 23), os/as teóricos/as *queer* assumem para si esse termo porque, justamente, “uma das principais práticas de ação política *queer* é esvaziar o sentido de termos pejorativos para que sejam ressignificados e tornados potência de afirmação”. Além disso, a teoria se propunha a “destacar o compromisso em desenvolver uma analítica da normalização que, naquele momento, era focada na sexualidade” (Miskolci, 2009, p. 152). O objetivo era, então, assumir a noção de *queer* enquanto uma nova maneira de pensar os sujeitos, para além das normalizações binárias impostas culturalmente.

Nesse sentido, de acordo com Silva (2014), o que os estudos *queer* buscavam era subverter a política identitária assimilacionista – endossada principalmente pelos movimentos gays e lésbicos, que visavam reivindicar direitos igualitários no interior do modelo sociocultural preexistente. A perspectiva *queer*, por outro lado, constitui-se na desconstrução das formas de saber/poder (Foucault, 1993) sustentadas pela naturalização e normalização do pensamento binário e heterossexual. Como reforça Louro (2004), os estudos *queer* irão representar uma teoria política da diferença, do anti-assimilacionismo e, sobretudo, de uma forma de agir e pensar através da transgressão e perturbação dos padrões sociais vigentes.

A autora aponta aqui um importante aspecto dos estudos *queer*: eles expõem justamente o sujeito diferente que não busca aprovação, que não deseja ser assimilado nem traduzido para o interior das normas vigentes. Esse posicionamento possui um caráter epistemológico bastante inovador na perspectiva da cultura, já que a tendência cultural dos/as sujeitos/as que estão à margem costuma ser a de desejar pertencer, a de buscar ser assimilado/a e levado/a para o interior das fronteiras do hegemônico. Ao contrário, como se viu, as manifestações *queer* nem mesmo almejam ser aceitas pelo sistema normativo tradicional, pois este sistema é justamente aquilo que os/as classifica e subjuga.

O esforço, aqui, está em compreender e preconizar manifestações flutuantes, cambiáveis, para além das categorias identitárias estanques, propondo uma subversão da noção de uma identidade fixa e estável. Na esteira desse movimento conceitual, os estudos contemporâneos de gênero remetem com grande frequência às teorizações de Judith Butler, sobretudo aquelas relativas ao questionamento da oposição sexo/gênero e do sistema binário compulsório vigente em nossa cultura. Butler foi uma das primeiras teóricas, assim como Joan Scott (1995), Linda Nicholson (2000) e Donna Haraway (2004), a propor uma inflexão substancial sobre as concepções feministas que lhe precederam: trata-se da noção de que não só o gênero seria construído socialmente, mas também o sexo biológico. Para Butler (2003, p. 25), “talvez o próprio construto chamado ‘sexo’ seja tão culturalmente construído quanto o gênero; a rigor, talvez o sexo sempre tenha sido o gênero, de tal forma que a distinção [entre ambos] revela-se absolutamente nenhuma”. Suas considerações teóricas se tornaram fundamentais para o que viria a ser aprofundado, depois, nos múltiplos estudos *queer*.

Em sua argumentação, a autora parte da crítica à “metafísica da substância”, mecanismo que tem suas raízes nas concepções humanistas do sujeito e que influenciou a teoria feminista. Para a autora, se o sexo é natural e o gênero é construído socialmente, então também o gênero seria determinado previamente, estando sujeito às normas culturais dominantes:

Quando a “cultura” relevante que “constrói” o gênero é compreendida nos termos dessa lei ou conjunto de leis, tem-se a impressão de que o gênero é tão determinado e tão fixo quanto na formulação de que a biologia é o destino. Nesse caso, não a biologia, mas a cultura se torna o destino. (Butler, 2003, p. 26)

A autora desafia essa ordem compulsória defendendo que o gênero é, na verdade, um artifício flutuante, um fenômeno relacional, inconstante e contextual. Assim sendo, não só se afasta da possibilidade determinista da configuração do gênero como sugere que ele pode funcionar como um artifício cambiante e suscetível ao arbítrio individual. Tal como se impõe a metafísica da substância, no entanto, o indivíduo está condicionado à passividade. Seu corpo passa a ser instrumento para a manifestação de um “gênero inteligível” – concebido como aquele gênero que “mantém relações de coerência e continuidade entre sexo, gênero, prática sexual e desejo” (Butler, 2003, p. 38). Essa coerência deve obedecer aos padrões binários e da identidade heteronormativa que prevalecem na matriz cultural vigente na sociedade. Assim, as identidades de gênero “não-inteligíveis” – aquelas que abrigam descontinuidades e incoerências, materializadas na não-correlação entre sexo/gênero/desejo – são continuamente rechaçadas, proibidas. A autora mostra que a correlação entre sexo/gênero/desejo pressupõe uma relação linear e causal entre tais categorias; isto é, o indivíduo deve compulsoriamente adotar características de gênero que

sejam decorrentes do seu sexo biológico e, ainda, seu desejo sexual deve ser orientado ao sexo oposto. O sujeito desviante, por sua vez, acaba sendo suprimido pelos regimes hegemônicos de poder masculinistas e heterossexistas.

Mas a proposta butleriana é a de desconstruir e dar novo sentido às categorias fundantes e lineares de sexo/gênero/desejo que limitam, segregam e reprimem aqueles sujeitos cuja identidade não está em conformidade com o padrão compulsório. Para tanto, ela propõe o exercício do que chama de “atos corporais subversivos”, baseados em práticas parodísticas. Esses atos corresponderiam à adoção, pelo sujeito, de elementos que ocasionariam a ruptura com o padrão através da “ressignificação subversiva”. Sua intenção com isso é a de estimular a criação de estratégias que subvertam justamente as “categorias constitutivas que buscam manter o gênero em seu lugar, a posar como ilusões fundadoras da identidade” (Butler, 2003, p. 60). São maneiras de, através do corpo, mostrar ou produzir a própria significação cultural, resultando no aparecimento de corpos fluidos, dinâmicos e instáveis, dotados de uma multiplicidade de identidades de gênero e de sexualidades.

A filósofa pontua também que esses atos são performativos, introduzindo a noção de performatividade aos estudos de gênero. A performatividade é fruto da ação deliberada, por parte do sujeito, de produzir signos que evidenciem que nem o sexo, nem o gênero nem a sexualidade provêm de uma essência natural do ser. Logo, para a autora, a “verdade” interna do gênero é uma fabricação, e o gênero verdadeiro é uma fantasia instituída e inscrita deliberadamente sobre a superfície dos corpos. Vem daí seu entendimento de que os gêneros são um efeito, uma expressão fabricada a partir do discurso hegemônico.

Butler (2016, p. 24, tradução nossa) esclarece, por outro lado, que a ideia de performatividade reconhece a linguagem como sendo o dispositivo a partir do qual os sujeitos são generificados, e essa generificação acontece previamente a qualquer entendimento sobre “[...] como as normas de gênero agem sobre nós e nos moldam, e previamente à nossa capacidade de escolher as formas como poderíamos reproduzir essas normas”. Daí por que as escolhas que possamos vir a ter no âmbito da performatividade acontecem posteriormente à ação generificante da linguagem sobre nós – o que não significa que não temos capacidade de agência no que diz respeito à aplicabilidade da performatividade em nossas vidas, nem que o que a autora propôs tenha sido necessariamente uma transgressão absoluta de todas as normas.

Por sua vez, Preciado (2011) argumenta que seria preciso promover uma política das *multidões queer* em detrimento das ações centradas nas identidades. Partindo do termo *sexopolítica* como uma derivação da biopolítica de M. Foucault, o/a autor/a coloca em evidência os discursos sobre o sexo e as normalizações das identidades sexuais como fazendo parte dos agentes de controle da vida contemporânea. Todavia, ele/ela não considera o corpo como sendo totalmente passivo à ação do biopoder, antes o vê como potência de ação, capaz de engendrar múltiplas significações – as multidões queer.

Trata-se de uma abordagem que propõe a desontologização do sujeito, de maneira que “não existe diferença sexual, mas uma multidão de diferenças, uma transversalidade de relações de poder, uma diversidade de potências de vida” (Preciado, 2011, p. 18). Ao invés da identificação, ele/a preconiza a desidentificação, ou a identificação estratégica, com vistas a ressignificar a abjeção atribuída aos corpos não-conformes com as normalizações cis-hetero.

Assim, a partir de nossas observações, entendemos que ao postarem suas fotos no Twitter (usando a hashtag aqui estudada), as pessoas não-binárias engendram diferentes atos corporais subversivos através de formas de performatividade. Também é possível pensar que tais indivíduos subvertem as categorias fundantes de sexo/gênero ao transformarem seus corpos em potência de ação, desidentificando-se das categorias pré-estabelecidas e evidenciando potências performáticas de vida.

3. O papel da hashtag: do Huffington Post ao Twitter

As construções de subjetividade analisadas aqui passam necessariamente pela experiencição da exposição midiática. Por isso, nos cabe também pensar o papel das mídias envolvidas nesses processos: a iniciativa do Huffington Post, ao promover e dar visibilidade à hashtag *#whatgenderqueerlooklike*, e o Twitter, enquanto *site* de rede social que oportuniza a manifestação dos indivíduos em torno de pautas comuns a diversos grupos sociais.

Criado em 2005 nos Estados Unidos, o Huffington Post, além de disponibilizar conteúdo próprio elaborado por jornalistas e colunistas, até janeiro de 2018 também agregava conteúdo fornecido voluntariamente por autores de blogs e outros *sites*. Através da curadoria de conteúdos advindos de fontes diversas e reconhecidamente independentes, o HuffPo se coloca em sintonia com as mídias sociais.

A edição estadunidense do portal possui a seção *Communities*, distribuída nas subseções *Black Voices*, *Latino Voices*, *Women*, *Queer Voices* e *Asian Voices*⁶. Esta característica, por si só, funciona como indício de que o veículo possui uma linha editorial interessada na pluralidade.

A matriz estadunidense do HuffPost possui diversos perfis⁷ no Twitter, acompanhando as seções desenvolvidas na página na *web*. O perfil no Twitter voltado à população LGBT (@huffpostqueer) existe desde 2011. Foi a partir desta perspectiva que o site teve papel central na divulgação da hashtag estudada neste artigo, tendo contribuído para uma apropriação empoderadora da mídia social por parte dos sujeitos não-binários. Num contexto em que quase a totalidade da mídia hegemônica segue mantendo invisibilizadas as pessoas

6 <http://www.huffingtonpost.com/> (Vozes negras, Vozes latinas, Mulheres, Vozes *queer*, Vozes asiáticas).

7 São eles @huffpostqueer, @huffpostwomen, @huffpostgreen, @huffpostblackvoices, entre outros.

que se situam fora dos padrões (corpos abjetos, sujeitos ininteligíveis às normas binárias), há importância fundamental no fato de um veículo de comunicação de grande alcance como o HuffPost atuar em prol desses sujeitos.

Com isso, o Huffington Post contribuiu também para difundir os conceitos dos estudos *queer*. Cabe ressaltar que uma das críticas a essas teorias é a de que elas são demasiadamente academicistas, demasiadamente herméticas e pouco acessíveis às pessoas que verdadeiramente precisariam de sua força teórica para se empoderarem. O desafio, assim, é fazê-las “saírem dos muros das universidades”, atingirem as ruas, as casas, os interiores. Uma alternativa que se delinea para isso é difundir-las pela via da mídia e das redes sociais digitais.

O Twitter, por sua vez, compartilha das principais características das redes sociais digitais elencadas por Recuero (2009): 1) A persistência da informação; 2) Sua alta capacidade de replicabilidade (com alcance muitas vezes imensurável); e 3) A emergência de audiências invisíveis e incontroláveis. Além disso, como apontam Gonçalves e Silva (2014), redes sociais como o Twitter promovem uma experiência intensa e abrangente com a informação e com a livre expressão, já que permitem ao usuário se mostrar, se manifestar, produzir e compartilhar informações de seu interesse, superando as lógicas tradicionais de consumo de informação, próprias dos meios de comunicação de massa. Ademais, podem atuar politicamente, criar óbices a comportamentos abusivos e exigir postura ética de diferentes organizações e instituições sociais (Gonçalves & Silva, 2014, p. 87).

O Twitter permite aos usuários expressarem-se e compartilharem informações de maneira independente. No caso em investigação, temos atores (as pessoas autodeclaradas não-binárias) participando de maneira autônoma e livre na rede social, a fim de repercutir determinados conteúdos que lhes representam e lhes interessam enquanto sujeitos sociais.

Na visão de Recuero e Zago (2010) os usuários (atores) do Twitter utilizam diversas estratégias para difundir as informações de seu interesse na rede social. Essas estratégias funcionam de acordo com a percepção, por parte do/a usuário/a, dos valores envolvidos nas trocas de informações e nas interações realizadas por ele/ela na rede. Tais valores, por sua vez, são refletidos no capital social envolvido nesses processos. Recuero (2009) desenvolve um conceito de capital social, a partir das teorizações de Coleman, Putnam e Bourdieu:

Consideraremos o capital social como um conjunto de recursos de determinado grupo, que pode ser usufruído por todos os membros do grupo, ainda que individualmente, e que está baseado na reciprocidade. Ele está embutido nas relações sociais e é determinado pelo conteúdo delas. (Recuero, 2009, p. 50)

Ainda segundo a autora, há diversos tipos de capital social. Dentre eles, destacam-se o capital *conector* (relacionado com a busca por interação entre

grupos mais distantes, heterogêneos, mais presente nas conexões entre os grupos sociais) e o capital *fortalecedor* (relacionado com a proximidade em grupos mais coesos e com laços fortes, como amigos e família). Tais relações entre grupos podem ocorrer também no ciberespaço, por meio do uso de redes sociais digitais. A autora salienta que

[...] a internet, muitas vezes, constitui-se em uma via alternativa para o envolvimento em grupos sociais. A mediação pelo computador, assim, seria uma via de construção do capital social, permitindo a indivíduos acesso a outras redes e grupos. (Recuero, 2009, p. 52)

Dessa maneira, entender os tipos de capital social envolvidos nas interações entre os atores sociais na internet contribui para a compreensão dos próprios usos que os indivíduos fazem das redes sociais digitais. Entendemos que as/os usuárias/os da hashtag aqui estudada apropriaram-se das ferramentas da rede social (Twitter) participando de uma espécie de “campanha virtual”, a fim de dar visibilidade a si mesmos enquanto pessoas não-binárias, mas também a fim de evidenciar a causa *queer* – causa esta que lhes é comum. Nesse contexto, o capital social conector emerge com grande evidência, já que as interações ocorrem entre sujeitos que se identificam como pertencentes a um grupo social comum: as comunidades *queer*, ou, de forma mais abrangente, a heterogeneidade LGBTTIQ+⁸. Ademais, ainda que estes indivíduos não necessariamente possuam laços fortes (isto é, ainda que não pertençam ao mesmo círculo de amizades ou família), sua conexão na rede se dá a partir da relação com o grupo social a que sentem pertencer.

As pautas de pessoas imbricadas à sigla LGBTTIQ+ estão frequentemente relacionadas a movimentos sociais, envolvendo grupos que podem identificar-se com reivindicações e ações em comum. Assim, a apropriação das ferramentas do Twitter pelas/os sujeitas/os não-binários reflete a busca pela sustentação da causa explicitada no apelo da hashtag. Considerando as fotografias e textos produzidos pelas pessoas que se autodeclaram não-binárias, é possível olhar para esses sujeitos a partir das significações que eles/as próprios/as consideram pertinentes para sua constituição enquanto não-binários. Dessa forma, o enfoque aqui recai deliberadamente sobre as subjetividades que os indivíduos constroem sobre si, ao invés de nos fixarmos nas construções socioculturais que lhe impõem subjetivações e normalizações.

O exame das postagens com a hashtag *#whatgenderqueerlookslike* nos permitiu desenvolver um olhar sobre a multiplicidade e sobre processos comunicacionais que envolvem a não-binaridade de gênero. Para tal, os elementos em

8 Lésbicas, Gays, Bissexuais, Travestis, Transexuais, Intersexuais, *Queers* e outrxs. Optamos pelo emprego desta sigla na busca por alargar a noção das identidades expressas pela sigla “LGBT”, no intento de assinalar uma multiplicidade de identificações, a partir de uma perspectiva mais concentrada nas diferenças do que no paradigma identitário.

investigação compõem-se dos *tweets* de pessoas autodeclaradas não-binárias. Cada *tweet* possui imagem (fotografias, em sua maioria *selfies*) e texto verbal (frases) que acompanham as postagens, algumas vezes contendo explicações para as fotografias e sempre usando a hashtag *#whatgenderqueerlookslike*. Elaboramos um conjunto de critérios⁹ para seleção do *corpus* e elencamos aspectos para proceder a análise imagética e verbal, por meio de um conjunto qualitativo de reflexões¹⁰. A partir daí, selecionamos três deles para discutir aspectos da constituição do ser/estar não-binário.

4. Subjetividades outras, singularizações múltiplas

Partimos da noção de que no momento em que os sujeitos aqui estudados postam fotografias de si no Twitter usando uma hashtag que anuncia “como não-binários se parecem”, estão se auto-significando, ressignificando os códigos modelizados de gênero, tomando para si – e criando – identidades outras que não aquelas já assimiladas no interior do sistema binário hegemônico. E esse exercício de se auto-significar é também um exercício de constituir suas próprias subjetividades.

Assim, no intento de aprofundar a compreensão sobre a construção de subjetividade, remetemos à contribuição de Félix Guattari e Gilles Deleuze. Seus estudos a esse respeito estiveram focados em ampliar a concepção de subjetividade, a partir de um deslocamento epistemológico em relação ao estruturalismo e ao método cartesiano. Os autores empenharam-se em lançar bases para novas concepções de sujeito e, neste processo, sugerem transformações também para o conceito de subjetividade (Miranda e Soares, 2009). Guattari aponta a necessidade de desenvolver uma concepção “mais transversalista da subjetividade, que permita responder ao mesmo tempo a suas amarrações territorializadas idiossincráticas [...] e a suas aberturas para sistemas de valor [...], com implicações sociais e culturais” (1992, p. 13).

O autor mostra, também, que há múltiplos fatores que concorrem para a produção de subjetividade nos indivíduos situados socialmente. Tais fatores podem ser compreendidos como *agenciamentos coletivos de enunciação*, e são definidos como possuindo componentes semiológicos significantes (que

9 Os critérios para a escolha dos *tweets* visam à elaboração de análises com maior profundidade à luz das teorias. Alguns deles são: escolha de *tweets* com texto verbal e fotos que possibilitem visualizar mais detalhes da pessoa, que possuam fatores de ineditismo, elementos de singularidade, que extrapolem as convenções binárias de gênero ou os padrões cis-heteronormativos. Dentre os aspectos para análise do *corpus* estão a observação da postura da pessoa na fotografia, expressão facial, acessórios, vestimenta; interpretação do texto verbal e questões gerais direcionadoras da análise, tais como: há subversão dos padrões normativos de comportamento de gênero/sexo/desejo? De que formas há construção de subjetividade? Em que termos pode-se observar pluralidade, singularidade, multiplicidade, performatividade?

10 A hashtag teve aproximadamente 400 *tweets* de outubro de 2014 até outubro de 2016. Devido ao artigo se propor a desenvolver uma análise qualitativa, não utilizamos ferramentas de quantificação de dados.

se evidenciam por meio de família, educação, meio ambiente, religião, arte, esporte, mídia, cinema etc) e componentes a-significantes, que produzem “significações e denotações que escapam então às axiomáticas propriamente linguísticas” (Guattari, 1992, p. 14). Dessa forma, a subjetividade é um sistema aberto, mutável, em constante movimento e em constante relação com os inúmeros elementos presentes na realidade dos sujeitos – os agenciamentos.

Guattari e Rolnik (1999) evidenciam, contudo, que, a despeito do caráter maleável implícito na própria dinâmica de formação das subjetividades, os sujeitos estão constantemente submetidos a agenciamentos de enunciação organizados de maneira a moldar suas subjetividades e comportamentos, segundo os propósitos do capitalismo, da lógica de mercado e do consumo. A relação dos indivíduos com os agenciamentos, nesse caso, é de submissão, alienação e passividade.

No entanto, através do processo a que Guattari e Rolnik (1999) nomeiam *singularização*, é possível emergirem também subjetividades atreladas a um caráter emancipatório, que geram a livre criação e a expressão. Ao singularizar-se, o sujeito foge às modelizações hegemônicas, reapropria-se da capacidade de agência sobre sua subjetividade e subverte as normalizações. Isso permite aos indivíduos um tipo de relacionamento com suas subjetividades que dá a ver a criatividade, a multiplicidade, a heterogeneidade.

O processo de singularização possibilita que os sujeitos realizem movimentos contínuos de desterritorialização, dando a ver relações mais abertas para a pluralidade, para a inauguração do novo, para a criação e para a expressão das diferenças. Compreendemos que os sujeitos não-binários aqui analisados, ao publicarem suas fotos no Twitter, engendram processos de singularização e, com isso, desencadeiam a produção de suas subjetividades em termos de paradigmas eles próprios subversivos.

Nesse âmbito, a singularização enquanto categoria teórico-prática pode encontrar ressonância nos estudos *queer*. Estes últimos, ao evidenciarem a necessidade de os indivíduos considerados desviantes (sujeitos *queer*, não-binários, gays, lésbicas, travestis – todos corpos abjetos em uma ou outra medida) sobrepujarem sua condição social marginalizada, estão criando ferramentas para que tais sujeitos possam subverter a matriz cis-heteronormativa e, portanto, singularizar-se, agindo ativamente sobre suas subjetividades, construindo significações próprias por meio da subversão das normalizações.

Exemplo disso é o que vemos na figura 1, no *tweet* de Beynika. Ilu¹¹, assim como as outras mais de 400 pessoas que usaram a mesma hashtag, se considera um sujeito não-binário. Beynika diz que é gostosa/o em qualquer gênero, que as pessoas trans estão botando *pra* foder e ainda convida o/a leitor/a lidar com isso. A postura ativa, provocativa (tanto no âmbito físico quanto no ver-

11 Utilizamos uma reformulação pronominal com o termo “ilu”, na tentativa de desviar do binarismo expresso nos pronomes ele/ela da língua portuguesa.

bal) sugere sua capacidade de se expressar da maneira como deseja, ainda que esteja publicamente subvertendo várias normas: Beynika não só rompe com os padrões de comportamento de sexo/gênero, mas também com normas da linguagem formal. Na verdade, ilu provoca as/os receptoras/es a terem que lidar com sua singularidade.

Figura 1. beynika (@beammeupstyles)



[#comonãobinárioseparece 1) sou gostosa/o em qualquer gênero 2) pessoas trans estão botando pra foder 3) consegue lidar com isso?]

No *tweet*, vemos 3 fotos, cada uma contendo singularizações diferentes: com maquiagem, sem maquiagem, com cabelo comprido, com cabelo curto. É um corpo mutável, permeável, que parece estar em constante movimento, colocando em deslocamento as modelizações hegemônicas, subvertendo as normalizações.

Na foto maior, na qual Beynika usa uma regata cinza e azul e se apresenta com cabelos curtos, vemos um indivíduo que, se traduzirmos a partir da lógica binária de classificação dos corpos, se aproxima dos padrões estabelecidos para o gênero masculino. Já nas outras duas fotos, em que ilu se mostra com maquiagem e com cabelos compridos, vemos um indivíduo que se aproxima das normas definidas para o gênero feminino. Essa pluralidade de sentidos construídos para um mesmo sujeito é que nos oportuniza a verificação de elementos de singularidade que extrapolam as convenções cis-heteronormativas.

No texto verbal, Beynika menciona “trans people”, sugerindo considerar-se além de não-binária, também uma pessoa transexual. Ilu é em si mesmo/a múltiplo/a, rizomático/a, pois deixa claro não possuir classificação fundante de gênero/sexo; contrariamente, assume múltiplos comportamentos que evidenciam diferentes gêneros e sexos, sem que haja algum hierarquicamente predominante, e sem que um dependa do outro. As relações entre suas diferen-

tes performatividades acontecem de maneira livre, incerta, não-enraizada. Beynika estimula também que se questionem os agenciamentos coletivos de enunciação que atuam negativamente em nossos processos de subjetivação, podendo vir a moldar-nos segundo princípios excludentes, de intolerância, que levem a preconceitos, que dificultem o exercício da alteridade.

Ademais, ao publicar fotos de si performando diversos gêneros e sexos, expressa atos corporais subversivos. Ao fazê-lo, por sua vez, como mostra Butler (2003) em sua conceituação de performatividade, Beynika escancara que as classificações de gênero são fabricações sustentadas por meios discursivos, e que, portanto, não há uma “verdade interna” do gênero. Iu representa a materialização destas proposições, através de suas infinitas possibilidades de significação pelo corpo.

Penny Sterling (Figura 2) também considera-se não-binário/a. Diz que nem todo mundo tem menos de 30 anos. Iu é irônico/a, sarcástico/a – em todo o universo de *tweets* com essa hashtag, a imensa maioria das pessoas aparenta mesmo ter menos de 30 anos. Nesse sentido, Penny constrói linhas de fuga ainda mais complexas: além de subverter os padrões de sexo/gênero, também subverte uma certa padronização etária para esse tipo de manifestação: nem só de jovens vive o *queer*.

Figura 2. Penny Sterling (@sterling_penny)



[Nem todo mundo tem menos de 30 #comonãobinárioseparece]

O ineditismo se configura aqui, principalmente, pelo movimento contra-normativo que Penny constrói, isto é, ao colocar-se como sujeito não-binário num ambiente ocupado majoritariamente por pessoas jovens, extrapola padronizações dentro deste próprio sistema de significação da não-binaridade.

Ilu não sugere necessitar aprovação, nem parece querer ser trazida/o para o interior das normas vigentes. Ademais, Penny realiza performatividade de várias maneiras. Sua roupa (uma camiseta colorida, aparentemente com desenhos infantis) não tem as características-padrão daquilo que se considera culturalmente como sendo um vestuário sóbrio, próprio de um sujeito adulto. A camiseta infantil de Penny, essa pessoa adulta provavelmente considerada fora dos padrões, surge como outro elemento de sua subversão.

Nesse processo, *é possível entender que Penny engendra sua(s) própria(s) subjetividade(s)*, já que assumidamente se coloca entre a não-binaridade, numa rede de significações aberta, mutável, processual, em constante movimento. De fato, para Guattari (1992), a subjetividade não é pré-definida nem estanque, mas um processo que se define na articulação do sujeito com os elementos presentes no contexto sociocultural. Em decorrência da capacidade de produzir subjetividade, Penny também se singulariza, porque se apropria da capacidade de agência sobre si e sobre as relações que tem com os agenciamentos de enunciação, fugindo às modelizações hegemônicas e permitindo movimentos de desterritorialização.

Também, ao publicar sua foto na internet participando de um movimento que visa dar visibilidade às pessoas não-binárias, ilu está agindo politicamente. Há uma reivindicação pela liberdade de existir enquanto sujeito desviante. Seu *tweet* é um exercício claro de liberdade, que reforça o capital social conector com outros/as usuários/as ao redor da mesma causa, ainda que, entre si, sejam bastante heterogêneos/as.

Figura 3. Minotária (@Kiwiipan)



[Essa fotografia de novo para #comonãobinário parece. #Braliseira #gênero fluido #pansexual]

Minotária diz “Essa foto de novo para #whatgenderqueerlooklike. #Brasileiro/a, #gênerofluido, #panssexual”. Ilu é um/a das/os poucos/as a usar no texto verbal alguma referência exclusivamente sobre sua sexualidade. Ao se dizer panssexual e não-binário/a, salienta as cisões que podem ser provocadas na linearidade compulsória das categorias de sexo/gênero/desejo, isto é, nenhuma delas depende da outra. Dessa maneira, o tweet de Minotária provoca, sobretudo, algumas rasuras na lógica daquela relação linear: seu sexo biológico não define qual gênero deverá assumir, e estes muito menos definem de que maneira ilu deverá expressar sua sexualidade.

Subjetividades desviantes como as de Beynika, Penny e Minotária (engendradas através de singularizações e de performatividades) suscitam também questionamentos sobre as próprias classificações identitárias de gênero. Se é possível que as pessoas expressem suas diferenças em processos de singularização e performatividade, é de se esperar que irrompam subjetividades múltiplas não-normativas, subvertendo justamente as categorias binárias de padrão cis-heterossexual hegemônicas. Assim, cabe questionar o próprio *status* das categorias identitárias de sexo/gênero em nossa cultura.

Nesse sentido, então, é possível pensar que a subjetividade é construída de maneira rizomática: não existe uma concepção de subjetividade acabada, pré-estabelecida, imutável, nem existe uma estrutura específica principal que imponha condições significantes a outras estruturas. E parece ser justamente esse o percurso delineado pela hashtag #whatgenderqueerlooklike: através dela, uma multiplicidade de pessoas pôde afirmar a potencialidade da performatividade, criando para si subjetividades também em movimento. Nos termos definidos por Guattari, a subjetividade pode ser entendida como um sistema pulsante capaz de eliminar normalizações e rotulações, funcionando como “uma usina que produz incessantemente sensibilidades, pensamentos, emoções, desejos, modos de ser, posturas políticas, relações de interação social, entre outros” (Parpinelli & Fabiano, 2007, p. 2).

Ao mesmo tempo, ao colocarmos sob tensionamento a noção de não-binaridade de gênero, nos deparamos com impasses teóricos que correspondem ao nosso próprio processo de assimilação e significação social. Se uma analítica *queer* pressupõe que os indivíduos desviantes (dentre eles os não-binários) não almejam adaptar-se nem pertencer ao sistema normativo de sexo/gênero/desejo, então há aí uma construção conceitual que situa o sujeito *queer* fora dos padrões vigentes no interior da cis-heteronormatividade. Há também, portanto, uma negação explícita das classificações dos corpos em categorias que os regulam segundo critérios de sexo/gênero/desejo¹². Ora, se o que o indivíduo não-normativo busca é justamente negar as categorias que rotulam os

12 Como já mostramos, a analítica *queer*, como teoria política da diferença e a partir do paradigma pós-estruturalista, sinaliza que as categorias que antes serviam à epistemologia moderna já não funcionam na contemporaneidade – exatamente porque se fazem categorizar. Ademais, há uma busca por subverter o assimilacionismo contido nas políticas identitárias.

corpos, então situar-se dentro de uma categoria específica de gênero significaria contradizer a própria lógica do que é *ser/estar* não-binário, *queer*, fluido.

Será então que as pessoas aqui estudadas estão assumindo uma categoria de gênero? Ao se reconhecerem como não-binárias, estariam elas se auto-incluindo em mais um estrato da hierarquia classificatória de sexo/gênero? Por certo, se a binaridade pressupõe a existência de categorias¹³, então o seu oposto (a não-binaridade) também o faz? Se sim, então, temos aí outro paradoxo.

Na tentativa de elucidar essas questões, buscamos compreender a lógica binária sob a ótica de Deleuze e Guattari, partindo de dois de seus conceitos-chave, o rizoma e a raiz-árvore. Na botânica, o rizoma constitui-se de uma configuração caótica, possuindo hastes que se espalham como redes, sem um eixo principal – ao contrário da estrutura encontrada na raiz e na árvore. Nas palavras dos autores, o rizoma

[...] não é feito de unidades, mas de dimensões, ou antes de direções movediças. Ele não tem começo nem fim, mas sempre um meio pelo qual ele cresce e transborda. Ele constitui multiplicidades lineares a *n* dimensões, sem sujeito nem objeto. [...] o rizoma se refere a um mapa que deve ser produzido, construído, sempre desmontável, conectável, reversível, modificável, com múltiplas entradas e saídas, com suas linhas de fuga. (Deleuze & Guattari, 1995, p. 31)

Para os autores, o pensamento de tipo rizomático é o que, de fato, permite a multiplicidade (a multiplicidade é, aliás, um dos princípios para a existência do rizoma), já que seus pontos podem conectar-se uns aos outros indefinidamente e livremente.

Neste cenário de *tweets*, há um movimento próprio do rizoma, já que as relações entre os elementos se dão na perspectiva da multiplicidade. Isso significa que não há sexo, não há gênero, não há uma só forma de manifestar o desejo; todas essas instâncias em Minotária, Penny e Beynika se interconectam aleatoriamente. Ao autossignificarem-se, elas também realizam um exercício de singularização na medida em que buscam subverter os agenciamentos coletivos de enunciação que podem vir a subjetivá-los/as. Assim, a realidade tão naturalizada e “imutável” que formula nossos corpos, nossas vidas e nossas sexualidades como masculinas ou femininas é rasurada, mesmo que minimamente, pelas potencialidades corpóreas, imagéticas e materiais de se provocar outras relações com essa mesma realidade, relações essas mais abertas para a pluralidade e para a expressão das diferenças para além de um pensamento dicotômico.

13 Compreendemos aquilo que é relativo ao binarismo de sexo/gênero/desejo enquanto agenciamento que produz categorias, uma vez que é este o princípio fundante, justamente, das categorias binárias de homem/mulher, masculino/feminino, heterossexualidade/homossexualidade, cisgênero/transgênero.

A partir das ideias expostas, buscamos agora responder às perguntas evocadas anteriormente. Como vimos, há um paradoxo fundamental em identificar-se enquanto alguém não-binário/a: pertencer a um rótulo identitário é categorizar-se, ao mesmo tempo em que estar de acordo com a lógica *queer* implica negar a binaridade e as identidades estanques de gênero/sexo/sexualidade. Então estar em um lugar não-binário/o é recair em novas categorias de gênero, justamente aquelas categorias que o próprio universo *queer* empenha-se tanto em desconstruir? Defendemos que não. Ser/estar não-binário/a é justamente expressar o dismantelamento das categorias identitárias essencialistas.

Justapondo, portanto, as reflexões sobre rizoma e subjetivação para entender a não-binaridade de gênero, temos a seguinte conjectura: *o sujeito não-binário está para o rizoma assim como o sujeito binário está para a raiz-árvore*. Isso quer dizer que o não-binário tem a potencialidade de expressar subjetividades aleatórias, livres, múltiplas, em diversas direções. Em contrapartida, se o sujeito binário é raiz-árvore, então ele é estruturalmente dicotômico. Logo, se o “produto” da binaridade são as categorias fixas de sexo/gênero/desejo (mulher/homem, feminino/masculino, heterossexual/homossexual, cisgênero/transgênero), o “produto” –que na realidade é um *processo*– da não-binaridade são as inflexões dessas mesmas categorias como fluídas, cambiantes, múltiplas, e, em último caso, não-categorizáveis.

É precisamente essa a razão pela qual não buscamos considerar o não-binário como mais uma categoria ou como mais uma classificação de gênero. A não-binaridade é, antes, uma não-categoria. Nas variáveis em que se encontram esses sujeitos, tem-se toda a infinidade de características possíveis de sexo, gênero e desejo. Nessas esferas poderíamos encontrar movimentos dos mais plurais: diversos corpos de potencialidade cambiante performando indefinidamente, criando significações de si, singularizando-se e reconfigurando sentidos para engendrar múltiplas subjetividades. Essas manifestações são, então, *processos*, porque se articulam de forma movente.

Contudo, é evidente que nem sempre haverá movimento, nem sempre haverá condições possíveis para que as pessoas não-binárias ajam subvertendo padrões ou performando múltiplas singularizações. O que defendemos é que a não-binaridade contribui para que seja possível chegar a performatividades como essas no seio de nossa cultura ainda extremamente operada por marcadores pré-concebidos – ou como diria Butler (2003), pré-discursivos – de sexo/gênero, nos quais cristalizam-se ideias, normas, padrões e estigmas. Em suma, o indivíduo não-binário é expressão própria do rizoma por sua potencialidade de performar variadas significações, sendo a não-binaridade a materialização do processo que leva à não-categoria.

5. Considerações finais

Na perspectiva da questão direcionadora apontada no início do artigo, de forma sintética, percebemos que o uso da hashtag *#whatgenderqueerlookslike* no Twitter foi capaz de evidenciar um movimento contra-hegemônico e rizomático que deu a ver o engendramento de subjetivações, singularizações e subversões em relação à matriz cis-heteronormativa compulsória vigente em nossa cultura.

Pensando em termos da subjetivação construída, não existe uma concepção de subjetividade acabada, pré-estabelecida, imutável, nem existe uma estrutura específica principal que imponha condições significantes a outras estruturas. Parece ser justamente esse o percurso delineado pela hashtag: criam-se significações para as não-binaridades de diferentes sujeitos/as em constante movimento.

As pessoas não-binárias estudadas atuam de maneira ativa estabelecendo uma multiplicidade de relações com os elementos presentes em sua realidade (os agenciamentos de enunciação), produzindo subjetivação de maneira rizomática, para além das relações dicotômicas, num sistema cambiante e em constante atualização.

As/os sujeitas/os se apropriam dos componentes de suas subjetividades, engendrando uma relação de criação e expressão próprias e, por isso, também singularizam-se. Há expressão; há subversão dos elementos que exercem subjetivação de maneira passiva; há criação de múltiplas relações e cisões entre sexo/gênero/desejo, fazendo emergir a pluralidade, a multiplicidade de sentidos e a intradutibilidade.

Ademais, manifestando-se como não-binários/as na rede social, estas pessoas tensionam e subvertem os padrões socioculturais que definem a relação causal entre sexo/gênero/desejo. Através de atos corporais subversivos e da prática da performatividade (aparecer nas fotos performando gêneros cambiantes e mostrando a uma grande quantidade de espectadores através da internet que isso é possível e que pessoas assumem essas características na vida cotidiana), fica claro que não há uma verdade ontológica do gênero, de modo que todas estas categorias não passam de ficções ideológico-discursivas. Além disso, a ação de autossignificar-se como pessoa não-binária dá a ver, também, a produção de sujeitos plurais, múltiplos, mostrando à sociedade normativa que existem outras formas de existir no mundo, através da reiteração de um *ethos* que, como tal, deve ser respeitado.

Observamos, também, que o fato de a hashtag ter sido impulsionada por um veículo de comunicação, mesmo que não tradicional (Huffington Post), permite explicitar a importância de a mídia como um todo cumprir seu papel de difundir informação de interesse social. É fundamental que haja interesse da mídia em termos de exercer a polifonia. Já o Twitter permitiu que as pessoas se expusessem de forma independente, oportunizando as/os não-biná-

rios/as a serem vistas/os e incentivando o capital social conector, de maneira que outras/os também aderissem à hashtag. As mídias podem ser, então, uma alternativa na busca para que os indivíduos à margem socialmente ganhem visibilidade e voz. Como já dissemos, representatividade importa.

Sabemos que uma característica própria do indivíduo *queer*/não-binário é a de agir através da performatividade. Cabe dizer, no entanto, que não há sempre a necessidade/possibilidade de estar em movimento. Não se trata de afirmar que a não-binaridade pressuponha sempre a necessidade de performar ou subverter, mas sim que ela dá condições para que o indivíduo, se assim quiser, o faça. É essa a expressão da capacidade de agência sobre o próprio corpo e sobre a própria subjetividade.

Em relação à defesa da noção de não-binário como não-categoria, observamos também que, se por um lado é impossível escapar à dualidade linguística binaridade/não-binaridade, por outro lado, não existe uma essência dual nas singularidades da pessoa não-binária. O/a sujeita/o não-binária/o, devido a ser múltipla/o e rizomática/o, não se encaixa no padrão raiz-árvore, caracterizado pelo impedimento da pluralidade e da polifonia. Compreender a não-binaridade enquanto não-categoria pode sinalizar um avanço tanto no que concerne a uma certa “resolução” do paradoxo gerado pela impossibilidade de fuga às dualidades quanto no que diz respeito à própria superação das classificações identitárias fixas e estáveis.

Por fim, pode-se ressaltar que, no limite, as ações de autossignificar-se, de poder criar para si subjetivações, subversões contranormativas e singularizações para além das categorias identitárias são movimentos que carregam as ferramentas necessárias para que possamos conceber novas formas – mais plurais e livres – de significar a própria existência humana.

Referências bibliográficas

- Altmayer, C. (2016). *Tropicuir: (Re)existências políticas nas ações performáticas de corpos transviados no Rio de Janeiro*. Dissertação (Mestrado) - Curso de Pós Graduação em Design, PUC-Rio, Rio de Janeiro.
- Butler, J. (2003). *Problemas de Género: Feminismo e subversão da identidade*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Butler, J. (2016). Rethinking Vulnerability and Resistance. In: Butler, J., Gambetti, Z. & Sabsay, L. (ed). *Vulnerability in Resistance*. Durham and London: Duke University Press, 2016.
- Deleuze, G. & Guattari F. (1995) *Mil Platôs: Capitalismo e Esquizofrenia. v. 1*. São Paulo: Editora 34.
- Ferreira Neto, J. L. (2015). Micropolítica em Mil Platôs: uma leitura. *Psicologia USP*, 26(3): 397-406

- Foucault, M. (1993). *A história da sexualidade 1: a vontade de saber*. Rio de Janeiro: Graal.
- Gonçalves, E. M. & Silva, M. (2014) A amplitude do diálogo nas redes sociais digitais: sentidos em construção. En Goulart, E. (Ed.). *Mídias Sociais: uma contribuição de análise*. Porto Alegre: Edipucrs.
- Guattari, F. (1992). *Caosmose: um novo paradigma estético*. São Paulo: Editora 34.
- Guattari, F & Rolnik, S. (1996). *Micropolítica: cartografias do desejo*. Petrópolis: Vozes.
- Louro, G. (2004). *Um Corpo Estranho: Ensaio Sobre Sexualidade e Teoria Queer*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Miranda, L. & Soares, L. (2009). Produzir subjetividades: o que significa? *Estudos e Pesquisas em Psicologia*. 2 (9), 408-424.
- Miskolci, R. (2009). A Teoria *Queer* e a Sociologia: o desafio de uma analítica da normalização. *Sociologias* 11(21), 150-182.
- Parpinelli, R. & Fabiano, L. (2007). Considerações sobre a subjetividade e sua relação com o singular e com a saúde mental. En: *XIV Encontro Nacional da Abrapso, 2007*
- Preciado, P. B. (2011). Multidões queer: notas para uma política dos “anormais”. *Rev.Estudos Feministas*, 19(1), 11-20
- Recuero, R. (2009). *Redes Sociais na Internet*. Porto Alegre: Sulina.
- Recuero, R & Zago, G. (2010). “RT, por favor”: considerações sobre a difusão de informações no Twitter. *Fronteiras – Estudos Midiáticos*. 12(2), 69-81.
- Silva, A. (2014). *Currículo e diferença: cartografia de um corpo travesti*. Tese (Doutorado) - Curso de Pós Graduação em Educação, UFPel, Pelotas.
- Nicholson, L. (2000). Interpretando o Gênero. *Estudos Feministas*, 8(2), 1-33.
- Scott, J. (1995). Gênero: uma categoria útil de análise histórica. *Educação e Realidade*, 2(20), 71-99
- Haraway, D. (2004). “Gênero” para um dicionário marxista: a política sexual de uma palavra. *Cadernos Pagu*, 22(1): 201-246.